

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO

PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA.

EXCENTRICIDAD. CRUELDAD. ANSIEDAD HIPOCONDRIACA. DESEO DE VINAGRE.

Excentricidad.

Cuando hay una norma, el excéntrico es aquel que tiende a no manejarse por ella, se aparta de ella. Si hay un centro él está fuera del mismo, por ello es excéntrico. Es el individuo que se maneja en los bordes, siente placer en hacer lo no convencional. Está considerado que en ciertos creativos la excentricidad puede ser una característica inherente a la originalidad de la creación. La lógica o la convención no son sus pautas referenciales. ¿Cuándo entonces es síntoma? Si el individuo es genial y goza con sus originalidades y el resultado es una obra admirada por sus semejantes, podemos decir que su aspecto excéntrico tiene que ver con su modo de ser y hasta puede ser admirado, ya que rompe con lo establecido.

Cuando el individuo sufre por ser original con sus excentricidades, ya que nadie lo comprende y puede ser discriminado por aquellos que responden al sentido común, ya estamos ante un caso sintomático. También lo estamos si quien lo padece hace sufrir a los demás al tratar de imponer sus excentricidades.

Salvador Dalí, pintor español surrealista, era genial y excéntrico. Sus mascotas fueron en los años 60 un ocelote, que es un felino salvaje y un oso hormiguero. Ambos eran paseados alternativamente sujetados por una correa. Como era genial esto era una más de sus excentricidades, festejadas y elogiadas. La excentricidad pertenece preferencialmente al miasma sicótico.

Un excéntrico vernáculo es decir argentino ha sido Oliverio Girondo, genial escritor de gran talento y excéntrico en la presentación de sus

libros. Hay muchos más, la dosis en la excentricidad hace a la genialidad, al síntoma o al ridículo de donde no se vuelve.

El principal medicamento de este rubro es Lachesis, entender que este medicamento no tiene preferencia de género, cualquiera puede padecerlo. El personaje en cuestión es fatuo, desconfiado, celoso y dictatorial. Con gran locuacidad trata de ser el centro de atención, erotiza las relaciones, es fanfarrón y falso y recurre a cualquier excentricidad que lo haga sobresalir en su mundo de banalidades. Otro medicamento sintomático es tarántula hispánica, que representa la manía histérica, especialmente en presencia de otros, donde con agitación no obedece reglas de ningún tipo y adopta actitudes excéntricas. Opium el otro gran excéntrico, lo es por su indiferencia a todo, aún lo establecido. Es mentiroso, falso, insincero, nada le importa y no obedece ninguna regla.

Sulphur en su abstracción es excéntrico por descuido, hasta considera que sus ropas poco cuidadas son finos vestidos. Veratrum álbum, es el personaje megalomaniaco que en su afán de figurar adopta actitudes excéntricas, tratando de lograr sus perversos fines. Hay muchos otros medicamentos con igual síntoma, pero con el matiz de su dinámica mórbida en su manifestación.

Crueldad.

Esta sintomatología está relacionada preferencialmente con el miasma sífilítico. Es un acto individual que repercute en lo social. Es la impiedad de quien no tiene empatía, ya que aún puede gozar con el sufrimiento infligido a otros. Esta es una emoción que ha sido históricamente vista con desaprobación. Aristóteles condenaba el sentimiento de placer que se sentía ante el sufrimiento ajeno, a pesar de ser una característica bastante frecuente en el comportamiento humano. La crueldad es consciente e intencional, además la provoca el ser humano, de allí que no creo que sea sinónimo de inhumanidad.

El medicamento insignia de este síntoma es Anacardium, es cruel, perverso, odia sin motivo, maldice con lenguaje violento y grosero, es rencoroso y vengativo. Toma todo a mal y tiene deseos de matar. Ideas fijas de estar rodeado por enemigos. Siente tener dos personalidades. Con

igual puntaje está Hepar sulphur, es irritable colérico e impulsivo con extrema violencia. Impulsos de matar por la menor ofensa. Cruel incendiando o quemando a quién odia. Hyosciamus y stramonium, dos desquiciados mentales que también hacen un goce de su crueldad. Nitric acidum y nux vómica dos violentos que actúan con crueldad. Estos son algunos de los treinta y cuatro medicamentos que figuran en este rubro.

Hay dos malnacidos que les gusta hacer sufrir a los animales, son Arsenicum y belladona. Hay un agregado que pongo en entredicho, ya que no encontré la fuente. Es calcárea carbónica. Este medicamento es impresionable, evita ver escenas horribles y tiene temor a los animales, por estas razones me ha resultado difícil considerarlo en crueldad a los animales.

Ansiedad hipocondríaca.

Es la ansiedad exagerada por la propia salud y su temor a enfermar. Esta preocupación extrema se manifiesta obsesiva, no depende de la voluntad sino de una pulsión interna de alerta permanente que evidencia como un síntoma más el desequilibrio de la fuerza vital. Esta desarmonía hace que la persona sienta que tiene una enfermedad a partir de la interpretación errónea de determinadas sensaciones. Si lee, escucha o ve padecimientos ajenos estará dispuesto a sentir que padece de algo similar. Cuando se lo ha educado haciéndolo pensar que la salud es el silencio de los órganos, cualquier sentir fisiológico lo vivirá como enfermedad. Esta desorbitada preocupación por sensaciones vagas e imprecisas hará que descuide actividades laborales, familia, recreación y todo aquello que se goza en salud. Padecerá consultando numerosos especialistas, que nada orgánico encontraran por lo cual no habrá diagnóstico clínico y el personaje será un eterno deambulador y enfermo de no tener nada. Este es uno de los pacientes más frecuentes en la consulta homeopática, ya que, con nuestra valoración en los conceptos de salud y enfermedad, podemos decir que aún sin diagnóstico clínico, este paciente está enfermo en su desequilibrio vital y esto se manifiesta como ansiedad hipocondríaca. Hay cincuenta y dos medicamentos en este rubro. Uno de ellos es Phosphorus con su núcleo de temores a curar, principalmente al cáncer. Natrum muriaticum,

donde su pena y resentimiento los expresa en síntomas físicos. Nitric acidum, con gran temor a enfermar, especialmente de cáncer y luego morir. Agaricus, dependiente, exigente y llorón con temor al cáncer. Kali arsenicosum, centra sus temores en las enfermedades cardíacas. Tiene crisis de pánico que lo asustan y consulta por supuestos infartos. Hay cuarenta y siete medicamentos más, cada uno con su modalidad de expresar la enfermedad hipocondríaca. Hay que encontrar aquel que sea simillimum a cada sufriente, para llevarlo al equilibrio vital perdido.

Deseo de vinagre.

El vinagre está asociado a la historia del vino. Se consideraba un accidente en la elaboración del vino, cuando éste se agriaba y formaba ácido acético.

Aristóteles, Plinio, Hipócrates y Galeno, hablaron sobre el uso medicinal del mismo. En el Imperio Romano se utilizó para la conservación de los alimentos, condimentar aceitunas y otros productos. Además, los gladiadores bebían una bebida llamada posca para estimularse, era una mezcla de vinagre y agua. Lavoisier descubrió el quimismo de la acidificación y Pasteur la bacteria Micodermia Aceti, causante de la acidificación del vino. Podemos decir que el vinagre es tan viejo como la civilización.

Hay dieciséis medicamentos con deseo de vinagre en los repertorios. El principal deseador en grado tres es Hepar sulphur. Es el colérico, impulsivo y violento con deseos de matar que se agrava por el frío y mejora por la humedad, con deseo de vinagre, ácidos y pickles, alcohol y condimentos. Que semejanza tiene con el gladiador romano descripto anteriormente.

Sepia figura en el rubro y no es casual que se hable del carácter avinagrado de sepia con su incapacidad para dar amor y su marcada indiferencia. Sulphur, gran omnívoro come todo y muy sazonado, para él el vinagre es un néctar. Pulsatilla es suave, dócil, con timidez y en busca de afecto, pero cuando come lo hace como un templario, con deseo de alcohol, cerveza, arenques, alimentos y bebidas frías y por supuesto vinagre. Hay otros medicamentos que comparten el rubro.

Finalizando digo que todo en el ser biológico hace que se lo ubique como representante análogo de un microcosmos que lo identifica como parte de un Universo donde el todo y la parte forman una unidad forjando un sistema ecológico global. La medicina homeopática respeta esta globalidad.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar